



La Enfermería Quirúrgica: Más allá de la instrumentación

Surgical Nursing: Beyond Instrumentation

<https://doi.org/10.70069/RVE.2025.12.1.002>

Edgar Barreto

Orcid.org/0009-0005-6101-0469

Lic. Enfermería

Profesor Agregado Jefe de Cátedra Enfermería Quirúrgica

Maestría en Gerencia de Salud Pública

Artículo recibido: 22-03-2025

Artículo aceptado: 10-05-2025

RESUMEN

El rol de la enfermería quirúrgica trasciende la mera instrumentación, siendo un pilar fundamental en la seguridad y el cuidado integral del paciente en el perioperatorio. Reconocida por la OMS, esta especialidad abarca la identificación de necesidades físicas, psicológicas y sociales del enfermo, coordinando un programa individualizado desde el preoperatorio hasta el postoperatorio. El profesional de enfermería perioperatorio realiza una labor compleja que exige conocimiento profundo, meticulosa atención al detalle, proactividad y un equilibrio emocional para manejar situaciones de estrés y emergencias. Su compromiso va más allá de las tareas rutinarias, implicando aprendizaje constante, adaptación a nuevas técnicas y una comunicación efectiva con el equipo multidisciplinario. Son responsables de la asepsia, esterilidad y seguridad del campo quirúrgico, y su papel ha evolucionado para incluir la enseñanza de nuevas tecnologías. La

enfermería quirúrgica combina el rigor científico con el arte humanitario del cuidado, garantizando una atención de calidad que genera confianza y reduce la ansiedad del paciente. Es una profesión de vocación, responsabilidad y crecimiento continuo, esencial para el éxito de las intervenciones quirúrgicas y la calidad de vida de los enfermos.

El objetivo del presente artículo es destacar la trascendencia y la complejidad del rol del profesional de enfermería perioperatoria, enfatizando que su labor va más allá de la instrumentación para ofrecer un cuidado integral y seguro al paciente quirúrgico en todas las fases de la intervención..

Palabras clave: enfermería, quirúrgica, instrumentación, perioperatorio.

ABSTRACT

The role of surgical nursing transcends mere instrumentation, becoming a fundamental pillar of patient safety and comprehensive care during the perioperative period. Recognized by the WHO, this specialty encompasses the identification of the patient's physical, psychological, and social needs, coordinating an individualized program from preoperative to postoperative care. Perioperative nursing professionals perform complex work that requires in-depth knowledge, meticulous attention to detail, proactivity, and emotional balance to manage stressful situations and emergencies. Their commitment goes beyond routine tasks, involving constant learning, adaptation to new techniques, and effective communication with the multidisciplinary team. They are responsible for the asepsis, sterility, and safety of the surgical field, and their role has evolved to include teaching new technologies. Surgical nursing combines scientific rigor with the humanitarian art of caring, ensuring quality care that generates trust and reduces patient anxiety. It is a profession of vocation, responsibility, and continuous growth, essential for the success of surgical interventions and the quality of life of patients.

The objective of this article is to highlight the importance and complexity of the role of the perioperative nursing professional, emphasizing that their work goes beyond

instrumentation to provide comprehensive and safe care to the surgical patient throughout all phases of the procedure.

Keywords: nursing, surgical, instrumentation, perioperative,

INTRODUCCIÓN

La enfermería quirúrgica, como especialidad esencial en el ámbito de la salud, se centra en el cuidado humano integral del paciente antes, durante y después de una intervención quirúrgica. Este rol trasciende la mera aplicación de técnicas e instrumentación, demandando que los profesionales integren, además de sus sólidas competencias técnicas, un profundo desarrollo personal y un robusto conjunto de habilidades blandas. En el dinámico y desafiante entorno quirúrgico actual, la demanda de resiliencia, empatía, pensamiento crítico y trabajo colaborativo en el personal de enfermería perioperatoria es más apremiante que nunca. Este artículo tiene como propósito destacar la trascendencia y la complejidad del rol del profesional de enfermería perioperatoria, enfatizando que su labor va más allá de la instrumentación para ofrecer un cuidado integral y seguro al paciente en todas las fases de la intervención quirúrgica.

DESARROLLO

La enfermería quirúrgica es una de las especializaciones más versátiles y destacadas dentro de la disciplina, con habilidades específicas orientadas al cuidado de la salud en el entorno operatorio. La Organización Mundial de la Salud (OMS)¹ la reconoce como la responsable de la seguridad del paciente quirúrgico, al aglutinar y coordinar a todo el equipo mediante herramientas como el listado de verificación. Durante la intervención, la labor de estos profesionales perioperatorios es tan crucial como la del cirujano especialista.

La función de enfermería en el ámbito quirúrgico está intrínsecamente ligada a los procedimientos y cuidados pre, intra y postquirúrgicos, los cuales exigen un

cambio constante en la práctica profesional para garantizar una atención de calidad². Es crucial que los profesionales de enfermería en el área quirúrgica estén capacitados para la atención oportuna de los pacientes, ya que su rol es un pilar fundamental en la gestión del cuidado en todas las fases de la intervención. Este enfoque holístico resalta que, independientemente de la especialidad quirúrgica, el conocimiento profundo de estas fases es el eje común.

Las funciones del profesional de enfermería perioperatorio son complejas y multifacéticas. Más allá de las tareas técnicas como la lectura detallada de la información del caso (tipo de operación, duración estimada, tipo de anestesia), la revisión de la técnica operatoria y los principios anatómicos y fisiológicos, o la comprensión del estado y las preferencias de uso de los instrumentos y suturas con el cirujano, la enfermera perioperatoria tiene la capacidad de valorar integralmente al paciente, detectar sus necesidades específicas, ejecutar acciones de cuidado pertinentes y evaluar los resultados de estas intervenciones. Todo esto se realiza en estrecha coordinación con el resto del equipo, asegurando que el cuidado se centre en el paciente como un ser humano holístico, no solo como sujeto de un procedimiento.

La evolución constante de las técnicas quirúrgicas y los avances tecnológicos han hecho que la labor de enfermería sea cada día más compleja. Para ello, los profesionales requieren un conjunto de habilidades específicas más allá de lo técnico. Estas incluyen la búsqueda de mejora continua, el aprendizaje constante, una alta capacidad de concentración para atender diversas necesidades, flexibilidad y adaptación. Es vital prestar atención a los detalles, dado que

cualquier error en quirófano puede ser determinante. Asimismo, se demanda ser una persona proactiva, metódica y organizada.

El compromiso del profesional perioperatorio es clave para una asistencia de calidad. Sus funciones de gran responsabilidad exigen un constante crecimiento profesional y personal. Son aptos para trabajar bajo presión y resolver problemas en conjunto con el equipo, lo que subraya la naturaleza multidisciplinaria del personal en la unidad quirúrgica. La enfermería forma parte esencial de este equipo, coordinando funciones para mejorar la salud y calidad de vida del paciente. Son los encargados directos de la preparación y colaboración en la cirugía, asegurando la asepsia, esterilidad y la integridad del campo quirúrgico, lo cual requiere de competencias cognitivas, procedimentales y actitudinales y un conocimiento exhaustivo del entorno y los riesgos.

61-66 Arias et al³ refieren que el profesional de perioperatorio asume las funciones con sus conocimientos, capacidad y experiencia observando síntomas, realizando procedimientos y técnicas específicas, colaborando así para conseguir que el equipo del que forma parte adquiera niveles óptimos de funcionamiento.. Es decir, desempeña un importante papel en el quirófano, pues contribuye de modo considerable a crear confianza y seguridad, a que disminuya en el enfermo la ansiedad y angustia, satisfaciendo las necesidades por medio de la atención integral e inmejorable, resolviendo con calma y tranquilidad los problemas, al tiempo que actúa con rapidez ante situaciones críticas e imprevistas. Todo esto se enmarca en un profundo componente ético, donde la responsabilidad, la beneficencia y la no maleficencia guían cada decisión y acción en el cuidado del paciente.

Uno de los mayores retos en el campo de la enfermería es hacer de la seguridad del paciente un elemento esencial de la calidad de la atención. Esto exige una gestión del cuidado rigurosa, que implica la aplicación del juicio profesional en la planificación, organización y control de los cuidados quirúrgicos. Estos cuidados deben ser inmediatos, oportunos, seguros, integrales, continuos y personalizados

⁴ La enfermera de sala de operaciones, como profesional valioso, proporciona un cuidado integral al paciente quirúrgico, con competencias acordes a los avances científicos y tecnológicos y a las exigencias de la sociedad actual. Su protagonismo dentro del equipo quirúrgico y su relación directa con el cuidado del paciente se reflejan también en el proceso de gestión ⁴.

En el contexto de un servicio quirúrgico, considerado como unidad hospitalaria compleja, de acceso restringido, con normas y rutinas privadas, se requieren profesionales habilitados para satisfacer las diversas necesidades de los pacientes en el quirófano, dada la alta densidad y desarrollo tecnológico. El cuidado quirúrgico que proporciona la enfermera de sala de operaciones adquiere un significado particular dadas las competencias inherentes a la especialidad y a la exigencia del mundo moderno. Sin embargo, el entorno sanitario cada vez más tecnológico conlleva el riesgo de desviar el foco del cuidado quirúrgico de enfermería hacia la tecnología y las prácticas de instrumentación ⁵.

La labor de enfermería quirúrgica no se limita a rutinas. Su desempeño efectivo exige una continua inquietud intelectual y un alto nivel de satisfacción profesional, impulsados por la lectura, el estudio, la investigación y la participación en actividades científicas. De lo contrario, sobreviene la rutina y el creciente debilitamiento de los intereses de la mente; así se reconoce que su desempeño

profesional y su estricta disciplina son también la llave de la seguridad y el éxito de la operación.

Hoy la enfermería quirúrgica va más allá de la instrumentación: es un profesional de elevada y versátil idoneidad, capaz de utilizar e interpretar métodos de medición bioquímica y fisiológica, de intervenir activamente en la realización de los procedimientos quirúrgicos y en el manejo del enfermo en estado crítico, de asumir funciones de definida responsabilidad en los servicios y unidades especializados, de compartir hombro a hombro con el médico y con el resto del equipo profesional toda la fascinante complejidad de la moderna tecnología y de dirigir y supervisar al personal técnico que cumple funciones complementarias. El rápido desarrollo tecnológico de los modernos servicios de salud y el deslumbrante porvenir que se vislumbra para el futuro inmediato, hacen prever que el profesional de enfermería perioperatorio será crecientemente necesario como el recurso humano más valioso de los hospitales e instituciones sanitarias privadas.

CONCLUSIÓN

En definitiva, la enfermería quirúrgica representa una disciplina de cuidado integral que trasciende con creces la mera instrumentación. Su rol fundamental en la seguridad y el bienestar del paciente en el perioperatorio depende intrínsecamente de la integración de competencias técnicas avanzadas, un robusto desarrollo personal y la aplicación de habilidades blandas como la empatía, la resiliencia y la comunicación efectiva. En el contexto venezolano, donde los desafíos sanitarios son considerables, es imperativo que las instituciones educativas y de salud reconozcan y fortalezcan esta visión holística. Al fomentar el bienestar profesional

del personal de enfermería y preparar a las futuras generaciones de enfermeros y enfermeras quirúrgicos con un enfoque humano e integral, se asegura que la atención ofrecida no solo sea científicamente rigurosa, sino también profundamente humana, promoviendo el bienestar total del individuo y su entorno quirúrgico.

REFERENCIAS

1. Organización Mundial de la Salud. Salud del enfermo y Enfermería Quirúrgica [Internet]. 2019 [citado 2025 Mar 26]. <https://www.who.int/topics/nursing/es/salud>
2. Donoso Palomeque MS, Cevallos Tapia A del R, Espinel García JT, Vélez Franco MM. Rol de la enfermería en el manejo del paciente quirúrgico con comorbilidades: Desafíos y estrategias. RECIAMUC [Internet]. 2024;8(2):651-64. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/8.\(2\).abril.2024.651-664](https://doi.org/10.26820/reciamuc/8.(2).abril.2024.651-664).
3. Arias López M, Redondo De La Cruz M. Manuales Prácticos de Enfermería, Quirófano. Santafé de Bogotá: Editorial Mc Graw Hill; 2017.
4. Martínez MFMH, Vargas MAO, Falcón GCS, Santos DG. Cuidado quirúrgico de enfermería de sala de operaciones: una revisión integrativa. Texto Contexto Enferm [Internet]. 2023;32:e20220292. <https://doi.org/10.1590/1980-265X-TCE-2022-0292es>.
5. Monge Aguilera V, Rodríguez Ugalde G. Programa para el desarrollo de competencias y habilidades en el personal de la Central de Equipos y Esterilización del Hospital del Trauma/ins, 2019. [tesis de maestría]. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica; 2020.